



## **No Dualidad:**

### **Investigación de la Conciencia y la Verdad del Buda**

**David R. Hawkins, MD, Ph.D.**

#### **Resumen:**

La aparición de la ciencia de la investigación de la conciencia ha proporcionado un medio para identificar y calibrar los niveles de conciencia, independiente del tiempo o el lugar. Esta es la consecuencia de la omnipresencia del campo de energía infinita contextual de la conciencia misma.

La conciencia es intrínsecamente no lineal aun respondiendo a un estímulo de energía. La respuesta, comparable a la de un campo electrostático, está en proporción directa a la frecuencia del campo de energía del estímulo.

Este descubrimiento (Hawkins, 1995, 2001, 2003) reveló que todos los posibles niveles humanos (así como animales) de conciencia podían mostrarse en una escala arbitraria logarítmica de 1 a 1.000 por una técnica de ensayo clínico simple. La metodología ha demostrado ser especialmente adecuado para la verificación de las realidades espirituales.

El máximo campo de energía espiritual que puede ser tolerado por el sistema nervioso humano calibra en el nivel 1.000. Este nivel se alcanza en sólo un puñado de los grandes maestros espirituales de todos los tiempos. Estos son los grandes avatares que establecen el paradigma último de la realidad y las normas de conducta para toda la humanidad durante miles de años. De ellos, los Señores Krishna, Buda, Zoroastro, y Jesucristo todos calibran en 1.000. Todos los nombres para la Divinidad calibran Infinito.

Además, es relativamente sencillo calibrar el nivel de verdad de todas las religiones del mundo, las enseñanzas espirituales, las escrituras y la literatura espiritual. Los grandes sabios venerables y sus enseñanzas calibran en los 700s (extremadamente raro), por ejemplo, Huang Po y Marharshi Ramana.

La verdad es de no denominación y está más allá de la forma, como el Buda afirmó. Su esencia brilla por su propia naturaleza cuando el ego / mente es trascendido.

El ego representa la limitación de la forma que indica una posición y de la que se derivan la dualidad y la ilusión de un supuestamente autónomo yo separado como hacedor de las acciones, pensador del pensamientos, etc. Las ilusiones del ego proporcionan satisfacción narcisista y así el yo se propaga a través interminables vidas. La clave de la salvación es a través de la voluntad espiritual, que se inspira por el poder de la energía espiritual y la verdad del Gran Maestro, cuya vibración está actuando en el campo de la conciencia colectiva humana.

El Buda está más allá del Budismo, que es una adición humana y un apego. El Buda estaba libre del budismo. La devoción a la Verdad en sí es el rigor feroz del camino estrecho, aunque son múltiples las puertas.

Los grandes místicos de todas las épocas y culturas han proclamado idénticos descubrimientos últimos: el resplandor espontáneo y Radiación que es la fuente de la existencia misma; la Divinidad, lo No-manifestado, que es el poder infinito por el que se actualiza la potencialidad como existencia. Entonces ya no es necesario saber "acerca de", sino sólo saber verdaderamente al ser uno con lo conocido.

La iluminación es una condición, un estado que emerge por sí mismo, igual que resplandece el sol cuando las nubes se han ido. Está mucho más allá del paradigma Newtoniano de causa y efecto, que es una construcción del ego proyectada sobre el epifenómeno de la percepción.

Es Mejor ser devoto del Buda de la verdad que del Buda de la imaginación del ego.

## **La afirmación de las verdades del Buda:**

### **No-dualidad e Investigación de la Conciencia**

#### **Introducción**

La verdad última es radicalmente subjetiva, y también, es confirmada por la investigación de la conciencia. Ambas formas se describirán en la secuencia de su aparición con el desarrollo de una ciencia de la conciencia. Los estados subjetivos, la experiencia mística de la conciencia avanzada y la iluminación ahora se puede verificar objetivamente por un método que trasciende tanto el tiempo como el lugar.

## **Experiencia.**

En lo que el mundo llama vida de este autor, antes de la edad de tres años, hubo olvido. Entonces, del vacío de la nada, hubo la consciencia repentina y sorprendente de la existencia personal, como si una fuerte luz se hubiera encendido. Espontánea, inoportuna, y sin palabras, llegó la consciencia de la propia existencia como un estado subjetivo de la experiencia. Casi de inmediato surgió el temor de su aparente opuesto; la hipotética posibilidad de la no existencia. Así, a los tres años, se produjo un enfrentamiento con la polaridad y la dualidad de la ilusión de la existencia frente a la no existencia y la dualidad de la realidad última siendo la totalidad o la nada.

Las actividades infantiles eran aburridas y se buscó refugio en la filosofía y un estilo de vida introvertido. El éxito académico fue fácil. La mente se sintió atraída por la verdad y por lo tanto con impaciencia leí a Platón, Aristóteles, Plotino, y Sócrates, cuyas mentes se habían convertido en compañeros mentales. Por otro lado, la belleza fue fascinante, y el aprecio por las grandes catedrales y la música sacra clásica, llevando al estudio de la música y la voz como niño soprano en el coro de una gran catedral.

La vida en el hogar era rural y Episcopal. Como repartidor de periódicos en una tormenta de nieve al anochecer, se buscó refugio a 20 grados bajo cero, con viento. En la oscuridad, fue encontrado alivio en el hueco de un banco de nieve, y entonces vino el comienzo exquisito de un estado de conciencia en el que se fundió la mente y se volvió en silencio. Una presencia - atemporal, suave, pero infinitamente poderosa – se impregnó, y su amor reemplaza la actividad mental. El tiempo se detuvo y la consciencia de Unidad con la Eternidad reemplazó todo pensamiento o sentimiento de un yo personal. La "Yo-idad" de la Presencia se reveló como la Totalidad. Fue cognoscible más allá de todos los universos - indecible, invisible, impregnándolo todos, inexplicable, y más allá de los nombres. Posteriormente, todo el miedo de la muerte desapareció y la vida continuó espontáneamente por su propia voluntad. Este estado no se mencionó nunca a nadie.

Luego vino la Segunda Guerra Mundial y el peligroso deber en un dragaminas. Las exigencias de la vida terrenal insistieron en ser objeto de atención y participación. La reanimación de la inteligencia se activó en los exitosos años académicos, la graduación de la escuela de medicina, además de años invertidos en la psiquiatría y el psicoanálisis, y entonces el desarrollo una práctica psiquiátrica enorme, la más grande de Estados Unidos, en la vasta complejidad de la Ciudad de Nueva York. Después de 25 años de trabajo agotador, el anhelo de volver a la Verdad y al estado de bendición condujo a la reanudación de una meditación intensiva.

Un día, mientras caminaba por el bosque, vino una masiva revelación sin respuesta de la totalidad del sufrimiento humano a lo largo de todos los

tiempos. Esto dio lugar a la inmensa consternación de que Dios pudiera permitir que ocurran tales condiciones. La mente culpó a Dios y luego se volvió atea. La gran pregunta persistía; Si no hay Dios, entonces, ¿cuál era el núcleo de la verdad de la existencia? El budismo era atractivo porque evitó el uso del término "Dios".

Hubo desesperación al haber perdido la revelación de la Realidad. La desesperación llevó al impulso de una búsqueda interior y a la meditación intensa que luego dio lugar a una depresión severa.

En la medida en que las profundidades de la psique se exploraron con firmeza de propósito, el estado de meditación intensa se dirigía a los reinos de la desesperación grave y, finalmente, a las profundidades del infierno en las dimensiones atemporales de la agonía eterna en la que uno es apartado de la luz para siempre. Las profundidades son infinitas y se llega al saber interior del significado de "abandonad la esperanza, todos los que entráis aquí". Luego siguió el terror del aislamiento eterno, sin esperanza alguna por su terminación o incluso el alivio por su exterminio, ya que no había ni siquiera la posibilidad de la muerte como último escape. A continuación siguió la entrega de la esperanza misma; que fue sustituida por un terror sin tiempo. Entonces, desde el interior, una voz silenciosa exclamó: "Si hay un Dios, le pido ayuda", lo que fue seguido por el olvido. La mente entró entonces en la inconsciencia.

Por último, hubo un despertar y la conciencia regresó, pero la apariencia del mundo había cambiado radicalmente. Ahora era una silenciosa y unificada Unidad, magnífica en su brillo que resplandecía la divinidad de toda la existencia. Su sencilla magnificencia dispar quedaba, la persistencia de un sentido personal del yo como núcleo de la propia vida y existencia. Estaba claro que esto tenía que ser entregado a la Presencia, y entonces el miedo a la muerte real surgió como un terror. Pero con el terror hubo el saber interior de la instrucción del estudio budista:

"Camina hacia adelante, no importa a qué, todo el miedo es una ilusión."

La necesidad de abandonar y entregar la identidad del yo y el origen de su existencia fue una sabiduría poderosa. La voluntad entonces se entregó y hubieron unos instantes de agonía terrible y experiencia de la propia muerte. Esto no se parecía a la muerte corporal donde uno se encuentra de pronto libre y mira el cuerpo que yace allí, lo que había sucedido en numerosas ocasiones anteriormente. No, esta fue la primera y única vez que la muerte puede ser experimentada. La finalidad de la muerte fue abrumadora. Por fin, la agonía había terminado y fue remplazada por el esplendor y la magnificencia; la infinita quietud, silencio y paz. La mente se quedó estupefacta y abrumada de admiración. Luego se quedó en silencio y desapareció.

A partir de entonces, sólo la presencia prevaleció y todo ocurrió por sí mismo, sin una voluntad personal o motivación. La condición era la de un permanente remplazo del yo personal por lo que sólo puede ser descrito como una condición universal y atemporal en el que la totalidad del Todo reemplaza cualquier estado previo de conciencia.

Curiosamente, sin motivación, el cuerpo se mueve de manera espontánea y continua realizando actividades que eran autónomas ya que no había planificador del plan, ni pensador que pensara, ni hacedor que hiciera. Todo ocurrió por su propia esencia como potencialidad expresada como realidad. La condición puede ser mejor descrita como lo no manifiesto volviéndose Manifiesto. A partir de entonces, la vida se desarrolló por su cuenta. La condición era indescriptible y ninguna mención de ella fue hecha a ninguna persona en más de 30 años.

La condición requería dejar lo que entonces era la mayor práctica psiquiátrica en los Estados Unidos y mudarse a un área rural remota para muchos años de soledad y la adaptación a la condición.

Dentro de la condición, surgió espontáneamente una comprensión que no tenían pensamiento - que esta vida que había comenzado como olvido y vacío fue el resultado de una vida de monje Budista Hinayana que creían que la realidad última de la naturaleza de Buda era la nada o el vacío. Cada vida terminó dejando el cuerpo en el vacío que, si hubiera sido la realidad última, habría anulado las demás vidas, pero no; existía el error de ese vacío como sistema de creencias que, sin embargo, se había repetido como una experiencia de realidad durante meditaciones en esta vida.

Con la visión constante de la vía de la negación, la condición de la vacuidad volvería; enormemente impresionante, infinita, más allá del espacio, el tiempo, o la descripción; omnipresente, impregnándolo todo, inamovible e inmóvil, más allá de todo pensamiento o condición. Sin embargo, a pesar de su aparente totalidad, ahora había la consciencia de que había sido errónea la ausencia de una cualidad fundamental que había sido experimentada de juventud en el bando de nieve; la suavidad exquisita, el estar en-casa, la familiaridad, el reconocimiento o la esencia de la totalidad de la Realidad inclusiva del amor. Esta cualidad del amor, sin embargo, está más allá de la alegría o el éxtasis y es idéntica al estado de paz. Sorprendentemente, el vacío es muy similar al estado final, aparte del hecho de que carece de la esencia de la Divinidad. Sin amor, el vacío es como el infinito, atemporal, espacio vacío. Desprovisto de la cualidad que se identifica como Divinidad, el vacío es un sistema de creencias que incluye la negación y de hecho una dualidad, es decir, la Realidad última es la Divinidad o la nada. Esta parecía ser la gran polaridad / dualidad final de los opuestos aparentes, cuya resolución permitió la realización del Ser como la Totalidad de la cual la Creación surgía.

## **El desarrollo de la Investigación de la Conciencia**

Después de años de soledad, hubo una agitación para incluir de nuevo al mundo. La gente preguntaba y comenzó así la función de compartir / enseñar. Sin embargo, todavía no había manera de explicar el estado interior o mostrar una vía distinta de la de los modos tradicionales de suministro de información, inspiración e instrucción sobre la meditación. Entonces, por casualidad, hubo una invitación para asistir a una conferencia sobre kinesiología en una clase del Dr. John Diamond. Mientras la clase y el profesor contextualiza la respuesta kinesiológica como un fenómeno local, fue presenciado por este estado de conciencia como una respuesta impersonal de la conciencia universal en sí. Era evidente que el campo de la conciencia era como un campo infinito, inmóvil electrostático que era capaz de responder al nivel de energía de un estímulo. Se demostró fácilmente que lo que es verdadero o pro-vida resultada en una respuesta positiva ("sí"). En contraste con la mentira o un estímulo de energía hostil a la vida, donde la respuesta era la debilidad muscular (un "no"). A continuación, se hizo evidente que la respuesta no era en realidad un "sí" frente a un "no", sino un "sí" frente a un "no sí."

Con el estudio, se encontró que la respuesta kinesiológica se produce a lo largo de un gradiente que se alineaba con el nivel de energía de un estímulo. Un espectro de respuestas apareció concordante con la cualidad del estímulo. Esta observación dio lugar a la improvisación experimental de una escala matemática arbitraria.

Mediante la investigación y la observación, se descubrió que toda la vida en todas sus manifestaciones reflejaban un nivel innato de energía, de débil a fuerte. Este espectro llevó al desarrollo de una escala numérica calibrada que se demostró, sin embargo, ser poco práctica debido a los números extremos que se requerían para mantener el ritmo de su designación numérica. Este problema se resolvió mediante la utilización de una escala logarítmica (de base 10) que permitió el uso pragmático de una escala arbitraria que va desde el 1 hasta el 1.000.

El nivel de calibración "1", reflejó la primera energía discernible de la vida en este planeta (que resultaron ser las bacterias), y continuó a través de las plantas y los reinos animales hasta un máximo de 1.000 como la última posibilidad en este planeta. El nivel de 1.000 resultó ser el nivel de conciencia alcanzado por sólo unas pocas personas en toda la historia humana - los grandes avatares, como Jesucristo, Buda, Krishna, Zoroastro y Moisés.

El espectro de energía de la escala reflejaba numéricamente la calibración del nivel de conciencia de todas las posibilidades de la vida humana o animal. Mediante el uso de la escala, se puede seguir la evolución de la conciencia

desde su primera aparición como vida a su máxima expresión como estado mismo de la iluminación.

Siguieron años de investigación y aplicación de la calibración de los niveles de conciencia a miles de personas, lugares, conceptos, escritos, sistemas de creencias, emociones, niveles intelectuales y, más importante aún, todos los estados espirituales, religiones, maestros espirituales, caminos espirituales, santos y sabios. En todas las religiones, los místicos (es decir, los Auto-realizados, Iluminados) calibraron en lo más alto en la escala de la conciencia, pero eran muy pocos en número (Huang Po, 960; Ramana Maharshi, 720; Meister Elkhart, 700, etc.) En la escala de calibrada, 600 fue el nivel que diferenció los estados ilustrados de la no-dualidad de la santidad, el amor incondicional, que calibra en los altos 500s e incluye muchos maestros espirituales y santos famosos. El nivel 500 indicó un cambio de paradigma, de la intelectualización de la subjetividad experiencial, y se destacaron distintos niveles de amor. También fue notable que sólo el cuatro por ciento de la población mundial estaba en el nivel de calibración 500, y sólo el 0,4 por ciento había alcanzado el nivel 540 (Amor incondicional). Las posibilidades de alcanzar la Iluminación en 600 eran menos de una entre diez millones de personas.

El nivel de los 400s representa el intelecto, la razón, la lógica, la ciencia y el paradigma newtoniano. Para los buscadores espirituales más educados, los 400s representa una gran barrera, y es notable que Einstein, Freud, y Sir Isaac Newton todos calibraron en 499. Los 200s y 300s indican la integridad, la buena voluntad, la moral y la bondad en general de la intención.

Luego vino el gran descubrimiento de que el nivel de la conciencia de 200 era crítico y demarcaba verdad de la falsedad. También se observó que los niveles por encima de 200 representaban poder, y los que estaban por debajo fuerza.

Los niveles por debajo de 200 descienden a los egoísmos evidentes, así como a los instintos animales del orgullo, el deseo, la codicia, la ira, el odio, la culpa, la vergüenza y la apatía. Los niveles calibrados también se correlacionan con la capacidad de discernimiento espiritual, la emotividad y la percepción del mundo y el yo. La escala calibrada y sus correlaciones permitió la construcción de un ahora ampliamente conocido *Mapa de la Conciencia*. (Ver referencias)

El ego / mente es una construcción dualista que se originó como conciencia animal que, eones más tarde, evolucionó a través de los homínidos primitivos y finalmente al Homo sapiens, en el que una corteza pre-frontal se añadió al antiguo cerebro animal, proporcionando la capacidad del pensamiento abstracto. La mente se convirtió en una nueva herramienta para la expresión de los instintos animales a través de lo que hoy se llama el ego.

El examen de la estructura de la mente demuestra que su función es comparable a la del hardware de un ordenador y el software representa la programación de la sociedad, así como las influencias kármicas. La inocencia básica de la humanidad se basa en la realidad de que la mente humana es incapaz de discernir la verdad de la falsedad. No tiene ninguna defensa contra la utilización de su hardware para reproducir cualquier programa de software sin la aprobación previa, el discernimiento, o las opciones de la voluntad. Debido a la naturaleza del software, así como el hardware subyacente, la ilusión principal de la mente es la diferenciación de la conciencia en una dualidad básica del Yo / ego / ser separada del Ser infinito como fuente de la conciencia / consciente. En este error ilusorio, el ego se identifica con el contenido en lugar del contexto y por tanto está sujeto a las vicisitudes de los sentimientos animales y la intelectualización defectuosa. El nivel calibrado de conciencia de un individuo indica el grado de deterioro del reconocimiento de la realidad a la que se sustituye por la percepción, la distorsión, y la confusión de la apariencia por la esencia. También de gran interés fue el descubrimiento de que cada acción, sentimiento o pensamiento se registra permanentemente más allá del tiempo y el espacio en el campo contextual que todo lo abarca de la conciencia y, por lo tanto, cualquier acontecimiento, ya sea pensamiento, sentimiento o acción, es identificable y recuperable para siempre por los medios adecuados, tales como la técnica de calibración de la conciencia de la kinesiología. Los campos de conciencia consisten en vibraciones de energía cuyos armónicos dejan una pista trazable y que se experimenta como subjetividad. De los patrones de la pista vibratoria surgen las formas propias de las consecuencias kármicas de los actos de la voluntad. Curiosamente, la conciencia sobre el nivel 600, las "vidas pasadas" son recuperables como lo es el camino evolutivo de la conciencia, sobre todo en vidas en las que fueron tomadas decisiones espirituales influyentes e importantes kármicamente. Como consecuencia de ello, se puede ver un patrón evolutivo en curso de una vida que continúa en reencarnaciones periódicas que representan capítulos en "una historia evolutiva interminable".

La estructura dualista del ego surge del factor central del posicionamiento. Una imagen centralizadora de un yo personal surge como la creencia de un yo individual personal que es el pensador de los pensamientos, el hacedor de las acciones, y el depositario de la culpa y auto-culpabilidad. Algunas cualidades son rechazadas y quedan enterradas en el inconsciente, junto con sus efectos que son los residuos de los instintos animales.

Sólo después de que la evolución de la conciencia en el nivel 200 un cerebro etérico emerge, que es funcionalmente capaz de la conciencia espiritual, la intención y la responsabilidad kármica. Ingenuamente, la conciencia personal identifica el yo con el cuerpo, la mente y las emociones. Entonces, por buena fortuna, o como resultado del "mérito" kármico, la verdad espiritual se escucha



y se convierte en fuente de inspiración, y con mayor fortuna aún, un maestro espiritual es encontrado. Las altas frecuencias vibratorias del aura del maestro activa los nacientes cuerpos espirituales superiores, etéricos, en el estudiante espiritual.

La activación del cerebro etérico en los cuerpos espirituales superiores es una consecuencia del surgimiento de las energías llamadas *kundalini* que no sólo resultan en la formación de los cuerpos espirituales superiores y el cerebro etérico sino que verdaderamente cambia la fisiología del cerebro humano, que ahora encauza los estímulos entrantes de forma diferente. La persona se convierte ahora en más "cerebro derecho". Por debajo del nivel de conciencia 200, un estímulo entrante es rápidamente transmitido a la amígdala y los centros de la emoción, mientras que en una persona espiritualmente orientada, la vía más rápida va del estímulo a la corteza pre-frontal y luego al centro emocional. En las personas espirituales altamente evolucionadas, la información entrante es procesada a través de la corteza pre-frontal etérica y luego regresa a los circuitos físicos instintivos en el cerebro.

Por debajo del nivel de conciencia 200, la reactividad animal predomina ya que la transmisión de la información que llega a través de la vía de la corteza pre-frontal es más lenta que la ruta directa hacia el centro emocional. Por lo tanto, por debajo de 200, la mente está preparada para luchar-o-huir, y también para las respuestas de estrés que interrumpen el flujo de energía a través del sistema de la acupuntura y se reflejan en una respuesta kinesiológico negativa. Por encima de 200, el procesamiento deriva en una mayor sensación de paz interior y la armonía, y los neurotransmisores del cerebro liberan endorfinas en lugar de adrenalina.

Con la activación, la energía espiritual ahora fluye al sistema de chakras de la base de la supervivencia y de la sexualidad, a través del bazo del lado oscuro de la emotividad, y arriba a través del plexo solar para activar el logro, la adquisición agresiva y lo deseado. Con la intencionalidad espiritual y el asentimiento de la voluntad, el esfuerzo espiritual conduce a la acumulación de la energía predominante del corazón, que se refleja como la preocupación por los demás, en el nivel de la conciencia 500. La purificación adicional conduce al amor incondicional, que calibra en 540. Los altos 500s representan la alegría, el éxtasis y, finalmente, en 600, la paz y la apertura del tercer ojo del discernimiento.

El nivel de Conciencia de la humanidad evolucionó a lo largo de los milenios. El hombre de Neandertal calibró a 75, el Homo erectus, a 80, y el hombre moderno hace 600.000 años como Homo sapiens idelta, a 85. En el momento del nacimiento de Buda, el nivel de conciencia de toda la humanidad se situó en 90, y en el momento del nacimiento de Jesucristo, había alcanzado 100.

El nivel de conciencia de la humanidad a lo largo de los últimos cinco o seis siglos se mantuvo en 190, donde se mantuvo hasta finales de los '80s, cuando, coincidiendo con el momento de la Convergencia Armónica, dio un salto espectacular al 205. Se mantuvo en ese nivel durante los siguientes 17 años y de repente, el 8 de noviembre de 2003, concomitante con la Concordancia Armónica, saltó a su nivel actual de 207. Curiosamente, este hecho significativo fue observado y registrado al final de una conferencia dada ese día frente de una gran audiencia a las 5:15 PM, hora de San Francisco. El nivel de conciencia fue nuevamente reafirmado en su nivel anterior de 205, y a las 5:30 PM, había alcanzado el 207, donde se ha mantenido hasta la actualidad.

Al comprender y aceptar la naturaleza del ego, se trasciende y, finalmente colapsa y desaparece cuando todos sus posicionamientos y sus dualidades resultantes han sido entregados. El ego no se vuelve iluminado sino que desaparece, colapsa y es remplazado por una Realidad Trascendental según lo describe el Buda, es decir, la Naturaleza de Buda. Igual que el sol brilla cuando las nubes desaparecen, la Realidad del Ser resplandece de su propia revelación, realización e iluminación. Descriptivamente, es una condición o un estado que sustituye al estado anterior de la conciencia, y su ocurrencia ha sido subjetivamente comunicada idéntica a lo largo de los siglos y en todas las culturas en las que todos los místicos y avatares están de acuerdo en que es profunda y más allá de un adecuado lenguaje.

En la última puerta hacia la iluminación se encuentra el desafío final del ego, que es el núcleo central de la creencia que es el origen y locus de no sólo la identidad, sino de la vida misma. En ese momento, uno está solo y despojado de toda protección o consuelo reconfortante, sistemas de creencias, o incluso memoria. Únicamente está disponible dentro del aura de uno la vibración de alta frecuencia de la conciencia del maestro iluminado, con su saber interior codificado. El paso final es intuitivo como una finalidad de la que no hay vuelta atrás posible, y por lo tanto, hay consternación por lo absoluto de la finalidad. Entonces surge el saber interior de "camina recto, no importa a que, porque todo miedo es una ilusión." A medida que este último paso se toma por la voluntad espiritual, la muerte se experimenta plenamente, pero la angustia feroz dura sólo unos pocos momentos. Es la única muerte real que uno tiene posibilidad de experimentar, en contraste las muertes anteriores al dejar el cuerpo que fueron relativamente triviales. La experiencia de la muerte es finalizada por el sobrecogimiento del temor de la revelación de la Realidad última, y luego incluso el sobrecogimiento desaparece y la naturaleza de Buda del Ser trasciende la dualidad de la existencia frente a la no-existencia, la Totalidad frente a la nada, y la omnipresencia frente al vacío. Incluso la "es-idad" o el "ser" es visto como implementaciones sin sentido.

El estado de Amor infinito disuelve todos los sustantivos del lenguaje, adjetivos y verbos, porque el Supremo está más allá de los nombres o divisiones. La Paz del Silencio es uno con la subjetividad.

Curiosamente, el cuerpo sigue funcionando por sí mismo, sin ningún interno "hacedor." Las acciones suceden por si mismas sin voluntad o intención. Existe la realización de que la potencialidad se manifiesta como el fenómeno de la creación por el cual lo No-manifestado se vuelve Manifestado. La Realidad es ahora realizada como contexto en lugar de contenido, que es el epifenómeno de la forma de lo sin forma.

La vida es una expresión de la conciencia eterna, y, por lo tanto, la muerte no es una posibilidad, lo cual es un corolario de las leyes más conocidas de la conservación de la energía y la materia. Todo el mundo ya tiene un nivel de conciencia calibrado en el nacimiento que es un reflejo de la herencia kármica. Lo Terrenal puede ser visto como una plataforma de ensayo hacia otros niveles dimensionales de la conciencia. Todo el mundo está en un viaje evolutivo de esa conciencia, y de esa comprensión nace la compasión.

El Buda representa el Realismo radical; la entrega de todas las ilusiones dualistas a la Verdad. Todo el sufrimiento termina con la disolución de los posicionamientos del ego. Por lo tanto, nos llama el Buda a irradiar la Luz al mundo y confirmar la Realidad de esa Sabiduría Infinita a través de tanto la radical subjetividad, como de la validación de la investigación de la ciencia de Conciencia.

### **Referencias:**

Obra del autor publicada en español.

- "El Poder contra la Fuerza" (2001 -1995 original). Hay Hause (Disponible la Edición Oficial Revisada por el Autor publicada en Mayo de 2012 en el grupo)
- "El ojo del Yo" (2006 -2001 original) Ediciones obelisco

---

¡ Os invitamos a todos a participar en el **Grupo de Estudio** de la obra del Dr. David R Hawkins en español

**“Descubriendo la Luz” !**

En **GOOGLE**

[http://groups.google.com/group/descubriendo-la-luz/sub?s=duqn\\_hQAAACQBLffynfv5Bx6iCNBWZJqRC1zALBlqM5zBP5AaUUqQw&src=email&hl=es](http://groups.google.com/group/descubriendo-la-luz/sub?s=duqn_hQAAACQBLffynfv5Bx6iCNBWZJqRC1zALBlqM5zBP5AaUUqQw&src=email&hl=es)

En la comunidad del **Proyecto Conciencia**; Material en Español y Portugués.  
Es <http://community.consciousnessproject.org/group/descubriendo-la-luz>

Y en **FACEBOOK**

El Poder Contra la Fuerza <http://www.facebook.com/groups/elpoderContralaFuerza/>

---

Traducciones Amateur Realizadas por el Grupo de Estudio.

- Poder contra Fuerza. Edición Oficial Revisada por el Autor (Revisión de Junio de 2012, original publicado en Mayo de 2012)

- “Yo”: Realidad y Espiritualidad.

(Rev 2 Diciembre de 2011- 2003 original)

- “Trascendiendo los Niveles de Conciencia.

(Rev 2 Marzo 2012 – 2005 original)

- Por el Camino de Luz (365 Citas) - (Junio 2011 – Febrero 2011 original)

- Curación y Recuperación.

(Selección de Conferencias Holísticas - 2009 original)

- 101 Caminos hacia la paz.

- 101 Caminos hacia la felicidad.

- Conferencia “Amor” 17 de Septiembre de 2011 citas de la última conferencia pública del auto y video subtulado con sus últimas palabras a los estudiantes.

<http://www.facebook.com/photo.php?v=3366866421454&set=o.335533976599&type=3&theater>

- La Verdad contra la Falsedad (Sección IV La Conciencia Elevada y la Verdad. Tablas de calibraciones. 2005 original)

- Descubrir la Presencia de Dios. (Abril 2012 – 2006 original)

- Dejar ir: El camino de la Entrega (Octubre de 2012 original)

---

**Sir David R. Hawkins, MD, Ph.D**, es un psiquiatra de renombre internacional, investigador de la conciencia, profesor espiritual y místico. Él es el autor de más de ocho volúmenes, entre ellos el superventas Poder Contra Fuerza, y su obra ha sido traducida a más de 17 idiomas. El Dr. Hawkins ha conferenciado en la Abadía de Westminster, el Foro de Oxford, la Universidad de la República Argentina, Notre Dame, Stanford y Harvard, y ha servido como asesor a Católicos, Protestantes, y monasterios Budistas

## Nonduality:

### Consciousness Research and the Truth of the Buddha

David R. Hawkins, M.D., Ph.D.

#### **Abstract:**

The emergence of the science of consciousness research has provided a means of identifying and calibrating levels of consciousness, independent of time or place. This is the consequence of the omnipresence of the infinite contextual energy field of consciousness itself.

Consciousness is intrinsically nonlinear yet responds to an energy stimulus. The response, comparable to that of an electrostatic field, is in direct proportion to the frequency of the energy field of the stimulus.

This discovery (Hawkins, 1995, 2001, 2003) revealed that all possible levels of human (as well as animal) consciousness could be displayed on an arbitrary logarithmic scale of 1 to 1,000 by a simple clinical test technique. The methodology proved to be uniquely suited for the verification of spiritual realities.

The maximum spiritual energy field that can be tolerated by the human nervous system calibrates at level 1,000. This level is reached by only a handful of the great spiritual teachers of all time. These are the great avatars that set the ultimate paradigm of reality and standards of conduct for all of humanity for thousands of years. Of those, the Lords Krishna, Buddha, Zoroaster, and Jesus Christ all calibrate at 1,000. All the names for Divinity calibrate as Infinity.

In addition, it is relatively simple to calibrate the level of truth of all the world's religions, spiritual teachings, scriptures, and spiritual literature. The revered great sages and their teachings calibrate in the 700s (extremely rare), such as Huang Po and Ramana Maharshi.

Truth is of no denomination and beyond form, as the Buddha stated. Its essence shines forth of its own nature when the ego/mind is transcended.

The ego represents the limitation of form in that it indicates a positionality from which stem duality and the illusion of a supposedly autonomous, separate self as the doer of actions, thinker of thoughts, etc. The ego's illusions provide narcissistic satisfaction and thus self propagate over endless lifetimes. The key to deliverance is via the spiritual will, which is inspired by the power of the spiritual energy and truth of the Great Teacher, whose vibration is ongoing in the field of human collective consciousness.

The Buddha is beyond Buddhism, which is a human addition and an attachment. The Buddha was free of Buddhism. Devotion to Truth itself is the fierce stringency of the narrow way, although multiple are the gates.

The great mystics in all ages and cultures have proclaimed the identical, ultimate discovery: the spontaneous effulgence and Radiance that is the source of existence itself - the Godhead, the Unmanifest, that is the infinite power by which potentiality is actualized as existence. Then it is no longer necessary to know "about" but only to truly know by being at one with the known.

Enlightenment is a condition, a state that emerges of its own, just as the sun shines forth when the clouds are gone. It is far beyond the Newtonian paradigm of cause and effect which is a construction of the ego projected onto the epiphenomenon of perception.

Better it is to be devoted to the Buddha's truth rather than to the Buddha of the ego's imagination.

## **The Affirmation of the Truths of the Buddha:**

### **Nonduality and Consciousness Research**

#### **Introduction**

The ultimate truth is radically subjective and also, confirmable by consciousness research. Both ways will be described in the sequence of their emergence with the development of a science of consciousness, Subjective, experiential mystical states of advanced awareness and enlightenment can now be verified objectively by a method that transcends both time and place.

#### **Experiential**

In what the world calls this author's lifetime, prior to age three, there was oblivion. Then, out of the void of nothingness, there was a sudden and shocking awareness of personal existence, as though a strong light had been turned on. Spontaneously, unwelcome, and without words came the awareness of existence itself as an experiential subjective state. Almost immediately arose the fear of its seeming opposite - the hypothetical possibility of nonexistence. Thus, at age three, there was a confrontation with the polarity and duality of the illusion of existence versus nonexistence and the duality of the ultimate reality as being wholeness or nothingness.

Childhood activities were boring and refuge was sought in philosophy and an introverted lifestyle. Academic success was easy. The mind was attracted by

truth and therefore eagerly read Plato, Aristotle, Plotinus, and Socrates, whose minds had become mental companions. On the other hand, beauty was entrancing, and appreciation for the great cathedrals and sacred classical music led to the study of music and voice as a boy soprano in the choir of a great cathedral.

Home life was rural and Episcopal. As a paperboy in a blizzard after dark, refuge was sought from 20-degrees-below-zero winds. In the dark, relief was found in a hollowed-out snow bank, and then came the exquisite onset of a state of consciousness in which the mind was melted and became silent. A Presence - timeless, gentle, yet infinitely powerful - pervaded, and its love replaced mentalization. Time stopped and the awareness of Oneness with Eternity replaced all thought or sense of a personal self. The "I-ness" of the Presence revealed itself as Allness. It was knowable as being beyond all universes - unspeakable, invisible, all pervading, inexplicable, and beyond names. Subsequently, all fear of death disappeared and life continued spontaneously of its own accord. This state was never mentioned to anyone.

Then came World War II and hazardous duty on a minesweeper. The demands of earthly life insisted on being given attention and involvement. The reenergizing of the intellect enabled successful academic years, graduation from medical school, plus years spent in psychiatry and psychoanalysis; and then the development of a huge psychiatric practice, the largest in the United States, in the vast complexity of New York City. After 25 years of exhausting work, the yearning to return to the Truth and the state of bliss led to a resumption of intensive meditation.

One day, while walking in the woods, there came unasked a massive revelation of the totality of human suffering throughout all of time. This resulted in an overwhelming dismay that God could allow such conditions to occur. The mind blamed God and then became atheistic. The burning question still persisted; If there was no God, then what was the core of the truth of existence? Buddhism was attractive because it avoided the use of the term "God."

There was despair at having lost the revelation of Reality. The despair led to a driven inner searching and intense meditation which then led to severe depression.

As the depths of the psyche were explored with fixity of purpose, the intense meditative state led to realms of severe despair and eventually to the depths of hell in timeless dimensions of eternal agony in which one is cut off from the light forever. The depths are endless and one comes to the knowingness of the meaning of "abandon hope, all ye who enter here." Then followed the terror of eternal isolation without any hope of its termination or even relief by extermination, for there was not even the possibility of death as the ultimate escape. Next followed the surrender of hope itself; which was replaced by a

timeless dread, Then, from within, a silent voice cried out, "If there is a God, I ask for help," which was followed by oblivion. The mind then went into unconsciousness.

Finally, there was an awakening and consciousness returned, but the appearance of the world had changed dramatically. It was now a silent, unified Oneness, magnificent in its brilliance that shone forth the Divinity of all existence. It magnified a single remaining disparity, the persistence of a personal sense of a self as the core of one's life and existence. It was clear that this had to be surrendered to the Presence, and then the fear of real death arose as the terror. But with the terror was the knowingness of an instruction from Buddhist study:

"Walk straight ahead, no matter what -all fear is illusion."

The necessity to abandon and surrender the identity of self and its source of existence was a powerful knowingness. The will then surrendered and there were a few moments of terrifying agony and the experience of death itself. This was unlike bodily death where one finds oneself suddenly free and looks at the body lying there, which had happened numerous times previously. No, this was the first and only time that death can be experienced. The finality of the death was overwhelming. At last, the agony was over and was replaced by splendor and magnificence -infinite stillness, silence, and peace. The mind was dumbfounded and overwhelmed with awe. It then went silent and disappeared.

Henceforth, only the Presence prevailed and all happened by itself, without a personal will or motivation. The condition was a permanent replacement of the personal self by what can only be described as a universal, timeless condition in which the totality of Allness replaces any prior states of consciousness.

Curiously, without motivation, the body moved itself spontaneously and continued to perform activities that were autonomous as there was no planner to plan, no thinker to think, nor any doer to do. All occurred of its own essence as potentiality expressed itself as actuality. The condition can best be described as the unmanifest becoming Manifest. Henceforth, life unfolded on its own. The condition was unspeakable and no mention of it was made to anyone for over 30 years.

The condition required leaving what was then the largest psychiatric practice in the United States and moving to a remote rural area for years of solitude and adjustment to the condition.

Within the condition understandings spontaneously arose that were without thought - that this lifetime had begun as void oblivion was the result of lifetimes as a Hinayana Buddhist monk who believed that the ultimate reality of the Buddha nature was nothingness or void. Each lifetime ended with leaving the



body in the voidness that, if it had been the ultimate reality, would have voided further lifetimes, but no -there was an error in that voidness itself is a belief system that, however, had recurred as an experiential reality during meditations in this lifetime.

With the constant view of the pathway of negation, the condition of voidness would return -enormously impressive, infinite, beyond space, time, or description; omnipresent, all pervasive, unmoving, unmovable, beyond all thought or conditions. Yet, despite its seeming totality, there was now the awareness that there had been the absence of a critical quality that had been experienced as a youth in the snow bank- the exquisite softness, the at-homeness, the familiarity, the recognition or the essence of the totality of Reality as inclusive of love. This quality of love, however, is beyond joy or ecstasy and is identical to the state of peace. Strikingly, the void is very similar to the ultimate state, other than the fact that it is devoid of the very essence of Divinity. Without love, the void is like infinite, timeless, empty space. Devoid of the quality that identifies it as Divinity, the void is a belief system that includes denial and actually a duality, i.e., the ultimate Reality is Divinity or nothingness. This appeared to be the final, great polarity/duality of the seeming opposites, the resolution of which permitted the realization of the Self as the Allness out of which Creation arises.

### **The Development of Consciousness Research**

After years of solitude, there was a stirring to once again include the world. People asked questions and so a sharing/teaching function began. Yet, there was still no way to explain the inner state or demonstrate a pathway other than by the traditional modes of providing information, inspiration, and instruction on meditation. Then, fortuitously, there was an invitation to attend a lecture on kinesiology in a class taught by Dr. John Diamond. While the class and the teacher contextualized the kinesiological response as a local phenomenon, it was witnessed by this state of consciousness as an impersonal response of universal consciousness itself. It was obvious that the field of consciousness is like an infinite, motionless electrostatic field that is capable of responding to the level of energy of a stimulus. It was easily demonstrated that that which is true or pro-life resulted in a positive response ("yes"). In contrast to falsehood or a stimulus of energy inimical to life, the response was muscular weakness (a "no"). Then it became clear that the response was actually not a "yes" versus a "no", but a "yes" or a "not yes."

With study, the kinesiological response was found to occur along a gradient that was aligned with the level of energy of a stimulus. A spectrum of responses appeared concordant with the quality of the stimulus. This observation led to the experimental improvisation of an arbitrary mathematical scale.

By research and observation, it was discovered that all life in all its expressions reflected an innate level of energy, from weak to strong. This spectrum led itself to the development of a calibratable numerical scale that proved, however, to be impractical due to the extreme numbers that were required to keep pace with their numerical designation. This problem was solved by utilizing a logarithmic scale (to the base 10) that permitted the pragmatic use of an arbitrary scale ranging from 1 to 1,000.

Calibration level "1" reflected the first discernible energy of life on this planet (which turned out to be bacteria), and continued through the plant and animal kingdoms to up to 1,000 as the ultimate possibility on this planet. Level 1,000 turned out to be the consciousness level reached by only a few people in all of human history - the great avatars, such as Jesus Christ, the Buddha, Krishna, Zoroaster, and Moses.

The energy spectrum scale numerically reflected the calibration of the consciousness level of all possibilities of animal or human life. By use of the scale, one could track the evolution of consciousness from its first appearance as life to its ultimate expression as the state of enlightenment itself.

There followed years of research and application of calibrating the consciousness levels of thousands of individuals, places, concepts, writings, belief systems, emotions, intellectual levels, and, even more importantly, all spiritual states, religions, spiritual teachers, spiritual pathways, saints, and sages. In every religion, the mystics (i.e., Self-realized, Enlightened) calibrated the highest on the scale of consciousness but were very few in number (Huang Po, 960; Ramana Maharshi, 720; Meister Elkhart, 700, etc.). On the calibrated scale, 600 was the level that differentiated enlightened states of nonduality from saintly, unconditional love, which calibrates in the high 500s and includes many spiritual teachers and famous saints. The level 500 indicated a change of paradigm, from intellectualization to experiential subjectivity, and denoted various levels of love. It was also notable that only four percent of the world's population was at calibration level 500, and only 0.4 percent had reached level 540 (unconditional Love).

The chances of reaching Enlightenment at 600 were less than one in ten million persons. The level of the 400s represents intellect, reason, logic, science, and the Newtonian paradigm. For most educated spiritual seekers, the 400s represent a great barrier, and it is notable that Einstein, Freud, and Sir Isaac Newton all calibrated at 499. The 200s and 300s indicate integrity, goodwill, morality, and overall goodness of intention. Then came the great discovery that consciousness level 200 was critical and demarcated truth from falsehood. It was also noted that levels above 200 represented power, and those below represented force.

The levels below 200 descend into the obvious egotisms as well as animal instincts of pride, desire, greed, anger, hate, guilt, shame, and apathy. The calibrated levels also correlated with the capacity for spiritual insight, emotionality, and perceptions of the world and self. The calibrated scale and their correlations enabled the construction of a now widely known Map of Consciousness. (See References)

The ego/mind is a dualistic construction that originated as animal consciousness that, eons later, evolved through primitive hominids and finally to Homo sapiens, in which a prefrontal cortex was added to the old animal brain, providing the capacity for abstract thought. The mind became a new tool for the expression of animal instincts through what is now called the ego.

Examination of the mind structure shows that its function is comparable to the hardware of a computer and that the software represents the programming by society as well as karmic influences. The basic innocence of mankind is based on the reality that the human mind is incapable of discerning truth from falsehood. It has no defense against the utilization of its hardware to play any software program without prior approval, discernment, or options of the will. Due to the nature of the software, as well as the underlying hardware, the mind's primary illusion is the differentiation of consciousness into a basic duality of a personal I/ego/self as separate from the infinite Self as the source of consciousness/awareness. In this illusory error, the ego identifies with content instead of context and is therefore subject to the vicissitudes of animal feelings and faulty intellection. The calibrated level of consciousness of any individual indicates the degree of impairment of the recognition of reality for which are substituted perception, distortion, and the confusion of appearance with essence. Also of great interest was the discovery that every single action, feeling, or thought registers permanently beyond time and space in the all encompassing contextual field of consciousness, and, therefore, any event, whether of thought, feeling, or action, is identifiable and retrievable forever by appropriate means, such as the consciousness calibration technique of kinesiology. The fields of consciousness consist of energy vibrations whose harmonics leave a traceable track and which are experienced as subjectivity. Out of the patterning of the vibrational track arises the forms inherent in karmic consequences of acts of the will. Interestingly, above consciousness level 600, "past lives" are recallable as is the evolutionary track of consciousness, especially lifetimes within which there were significant, karmically influential spiritual decisions. As a consequence, one can see an ongoing evolutionary pattern of a continuing life with periodic reincarnations that represent chapters in 'an unending evolutionary story.

The dualistic structure of the ego stems from the core factor of positionality. A centralizing image of a personal self emerges as a belief of an individual personal self that is the thinker of thoughts, the doer of actions, and the

repository of guilt and self-blame. Some qualities are rejected and become buried in the unconscious, along with their effects that are the residuals of the animal instincts.

Only after evolution to consciousness level 200 does an etheric brain emerge, which is functionally capable of spiritual awareness, intention, and karmic responsibility. Naively, personal consciousness identifies the self with body, mind, and emotions. Then, by good fortune or as a result of karmic “merit,” spiritual truth is heard and becomes inspirational, and with further good fortune, a spiritual teacher is encountered. The high vibrational frequencies of the teacher’s aura activate the nascent, etheric, higher spiritual bodies in the spiritual student.

The activation of the etheric brain in higher spiritual bodies is a consequence of the arising of the so-called kundalini energies that not only result in the formation of higher spiritual bodies and the etheric brain but actually change the physiology of the human brain, which now tracks incoming stimuli differently. The person now becomes more “right brain”.

Below consciousness level 200, an incoming stimulus is rapidly radiated to the amygdale and emotion centers, whereas, in a spiritually oriented person, the faster track goes from stimulus to prefrontal cortex and then to the emotional center. In highly evolved spiritual people, the incoming information is processed through the etheric prefrontal cortex and then goes back to the physical instinctual circuits in the brain. Below consciousness level 200, animal reactivity predominates as transmission of the incoming information via the prefrontal cortex is slower than the direct route to the emotional center. Thus, below 200, the mind is set for fight-or-flight as well as stress responses that disrupt the energy flow through the acupuncture system and are reflected in a negative kinesiological response. Above 200, the processing results in a greater feeling of inner peace and harmony, and the brain neurotransmitters release endorphins rather than adrenalin.

With activation, spiritual energy now flows up the chakra system out of the base of survival and sexuality, through the spleen of the dark side of emotionality, and up through the solar plexus to activate achievement, aggressive acquisition, and wantingness. With spiritual intentionality and assent of the will, spiritual endeavor then leads to the predominant energy accumulation of the heart, reflected as concern for others, at consciousness level 500. Further purification leads to unconditional love, which calibrates at 540. The high 500s represent joy, ecstasy, and finally, at 600, peace and the opening of the third eye of discernment.

The Consciousness level of mankind evolved over the millennia. Neanderthal man calibrated at 75, Homo erectus at 80, and modern man 600,000 years ago as Homo sapiens idelta, at 85. At the time of the birth of the Buddha, the

consciousness level of all mankind stood at 90, and by the time of the birth of Jesus Christ, it had reached 100.

The consciousness level of mankind throughout the last five or six centuries remained at 190, where it stayed until the late 1980s when, coincident with the time of the Harmonic Convergence, it made a spectacular jump to 205. It remained at that level for the next 17 years and suddenly, on November 8, 2003, concomitant with the Harmonic Concordance, it jumped to its present level of 207. Interestingly, this significant event was observed and recorded at the end of a lecture given on that day in front of a large audience at 5:15 PM, San Francisco time. The consciousness level was again reaffirmed at its previous level of 205, and by 5:30 PM, it had reached 207, where it has remained up to the present time.

By understanding and accepting the nature of the ego, it is transcended and finally collapses and disappears when all of its positionalities and their resultant dualities have been surrendered. The ego does not become enlightened but instead disappears, collapses, and is replaced by a Transcendental Reality as described by the Buddha, i.e., the Buddha Nature. Just as the sun shines forth when the clouds disappear, the Reality of the Self shines forth of its own as revelation, realization, and enlightenment. Descriptively, it is a condition or a state that replaces the prior state of consciousness, and its occurrence has been subjectively reported as being identical in nature throughout the ages and in all cultures in which all mystics and avatars agree that it is profound and beyond adequate languaging.

At the last doorway to enlightenment stands the ego's final challenge, which is the central core belief that it is the source and locus of not only identity but of life itself. At that point, one is all alone and shorn of all protection or comforting props, belief systems, or even memory. There is solely available within one's aura the high-frequency vibration of the consciousness of the enlightened teacher, with its encoded knowingness. The final step is intuited as a finality from which no turning back is possible, and thus, there is consternation at the absoluteness of the finality. Then arises the knowingness to "walk straight ahead, no matter what, for all fear is illusion." As this last step is taken by the spiritual will, death is experienced fully but the fierce anguish lasts for only a few moments. It is the only real death that one can possibly experience, in contrast to which the previous deaths of leaving the body were relatively trivial. The experience of death is terminated by the awe at the revelation of the ultimate Reality, and then even the awe disappears and the Buddha nature of the Self transcends the duality of existence versus nonexistence, Allness versus nothingness, and omnipresence versus void. Even "is-ness" or "beingness" is seen as meaningless mentations.

The state of infinite Love dissolves all languaging nouns, adjectives, and verbs, for the Supreme is beyond names or divisions. The Peace of the Silence is at one with subjectivity.

Curiously, the body continues to function on its own, without any internal “doer.” Action occurs of its own without volition or intention. There is the realization that potentiality manifests as the phenomenon of creation by which the Unmanifest becomes Manifest. Reality is now realized as context rather than content, which is the epiphenomena of the form of formlessness.

Life is an expression of eternal consciousness, and, therefore, death is not a possibility, which is a corollary to the more familiar laws of the conservation of energy and matter. Everyone already has a calibratable level of consciousness at birth that is reflective of karmic inheritance. Earthly can be seen as a staging platform to other dimensional levels of consciousness. Everyone is on an evolutionary journey of that consciousness, and out of that realization is born compassion.

The Buddha represents radical Realism -the surrender of all dualistic illusions to Truth. All suffering ends with dissolution of the ego’s positionalities. Thus, do we hail the Buddha for radiating Light to the world and confirm the Reality of that Infinite Wisdom through both radical subjectivity as well as validation by the science of Consciousness research.

#### **References:**

Hawkins, David R. 1995. Qualification and Quantification of the Calibrated Levels of Human Consciousness. -1995, Power versus Force: the Hidden Determinants of human Behavior. -2001. The Eye of the I: From Which Nothing Is Hidden. -2003. I: Reality and Subjectivity. -2002-2003, Devotional Nonduality. Lecture video and audio cassette tapes. The above works are available from Veritas Publishing, P.O. Box 3516, W. Sedona, AZ 86340 U.S.A., or [www.veritaspublish.com](http://www.veritaspublish.com).